

Presentación del proyecto de iniciación cristiana “San Bernardo”

In es un instrumento **para iniciar a la vida cristiana**, destinado a los niños que vienen a recibir el sacramento de la Eucaristía.

Parte de cero y camina de un modo gradual, íntegro y adaptado.

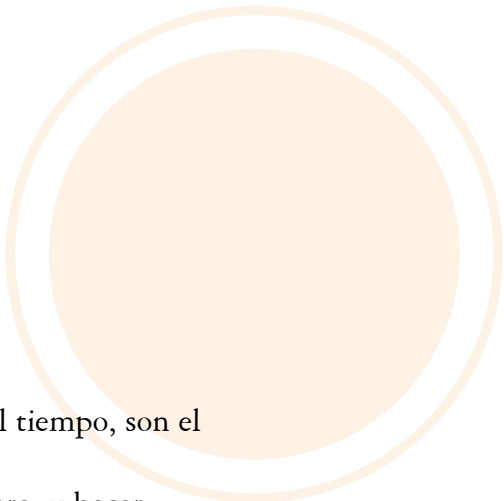
Tiene como fuentes e instrumentos principales, sin los cuales no se puede desarrollar, **la Sagrada Escritura y el Catecismo Jesús es el Señor.**

Este itinerario **se ha formado y desarrollado a la vez que se ponía en práctica**, poco a poco, en la parroquia San Bernardo de Parla, diócesis de Getafe, esto explica el nombre de este proyecto.

Se trata de un **material novedoso** en la metodología.

Características del nuevo método

- Propone una catequesis que se desarrolla como **una narración.**
- Parte de la **Sagrada Escritura** hasta llegar al niño.
- El núcleo de cada catequesis es la **transmisión oral**, por parte del catequista, de los acontecimientos más significativos de la historia de la salvación.
- A partir de la narración se abordan, de forma apropiada a la infancia, todos los puntos fundamentales tanto de la **Fe** como de la moral cristiana, teniendo como punto de referencia y fuente principal el **catecismo Jesús es el Señor.**
- No se trata, aunque pudiera parecerlo a primera vista, de una “Historia Sagrada”, en el sentido clásico, sino de un proceso que hace que los hechos de la Historia de la Salvación **incidan** en la conciencia, la inteligencia, la voluntad y la libertad del niño.



Desarrollo del itinerario

- **Jesús y la Iglesia**, como su prolongación en el tiempo, son el hilo que da unidad a todo el proceso.
- El objetivo fundamental es hacer surgir, primero, y hacer crecer, después, la **relación personal** entre el niño y Jesús, vivo y presente en la Iglesia.

La catequesis se desarrolla a lo largo de **tres cursos**, jalonados por **celebraciones** que marcan las **etapas** del proceso.

Primer curso y primera etapa

Las catequesis sobre los patriarcas, la creación y la promesa divina de un redentor preparan el corazón y la inteligencia de los niños a la revelación de Jesucristo.

Culmina con la celebración de Admisión a la Catequesis sobre Jesucristo.

Segundo curso y segunda etapa

La catequesis sobre el evangelio centran aquí a los niños en la persona de Jesús y en la relación personal y eclesial con Él.

Esta etapa culmina con la celebración de la Entrega del Símbolo de los Apóstoles.

Tercer curso y tercera etapa

Las catequesis inciden ahora en los sacramentos y en ser de la Iglesia como lugar del encuentro y del conocimiento de Cristo.

Esta tercera etapa tiene tres celebraciones fundamentales:

- La Entrega del Padre Nuestro.
- La Sacramento de la Penitencia.
- La Celebración de la Primera Comunión.

Estructura de cada catequesis



ada catequesis sigue el mismo orden:

1. **Se comienza con una de las oraciones** propuestas en el apartado “orar y celebrar” del catecismo Jesús es el señor.
2. **A continuación se hace un pequeño repaso** de la catequesis anterior para reforzar las ideas principales tanto del relato, como de su enseñanza doctrinal y moral.
3. **El catequista narra la historia correspondiente.** Es importante que lo haga sin leer y captando la atención de los niños. Así al valor testimonial de la transmisión oral, se le suma su gran valor pedagógico. El “contar” hace más viva, más directa la comunicación, capta mejor y más fácilmente la atención del niño.
4. **Los niños hacen los ejercicios** que el catequista considere más oportunos. Los ejercicios tienen dos funciones: fijar los hechos en la memoria y mostrar como son significativos para la vida del niño.
5. **Se centra la atención en los “recuadros”** que tienen también dos finalidades, ofrecer conclusiones doctrinales y morales sobre la historia aprendida, y hacer ver a los niños que todo en la historia de la salvación hace referencia a la persona y obra de Jesús.
6. **Los dibujos y las frases** de la tradición de la iglesia refuerzan el contenido y hacen ver a los niños que pertenecen a un pueblo con una larga historia de testimonio y de experiencia de Dios.
7. **Hay por último dos referencias**, una con una cita bíblica y otra referida al catecismo Jesús es el Señor, son las fuentes de la sesión de catequesis y el lugar para aclarar, iluminar y profundizar el contenido de cada una de ellas.
8. **Pequeña oración final.**

Elementos que rodean la catequesis

La simple catequesis, por modélica que sea, no es suficiente para vincular de forma efectiva a un niño con Cristo, su salvador.

Es necesario rodear la catequesis de algunos elementos que ayuden a los niños a vincularse de forma efectiva y afectiva con Cristo y con la Iglesia. Estos elementos tienen una característica común: las personas, los vínculos personales con los que son miembros activos del cuerpo de Cristo, de la Iglesia.

- **Juegos.** Se proponen en un momento en que los niños no estén acotados con los rígidos horarios de los colegios y las actividades “extraescolares”, por ejemplo, los sábados por la mañana.
- **Convivencias.** Es muy valioso y fructífero ofrecer a los niños unas cuantas convivencias de fin de semana, tres convivencias está muy bien. En ellas es muy importante la presencia constante del sacerdote. Será un momento para orar, para catequesis especiales, para compartir, para convivir en familia etc.
- **Una comunidad de referencia.** Es muy importante para los niños, tanto para los de comunión, como para los que ya han hecho la comunión, que tengan puntos de referencia reales, de carne y hueso, a jóvenes que sean cristianos de verdad y que sean un verdadero ejemplo, estímulo, ayuda y apoyo en la vida cristiana.

Como servicio a estos elementos que rodean la catequesis, hay muchos materiales de juegos, de catequesis especiales, de juegos, de talleres.

Para los Padres

I áblale apartándolo de todo tipo de niñería. Porque educas a un filósofo, a un atleta a un ciudadano del cielo.

I áblale, por tanto, y cuéntale: “Había hace mucho tiempo dos niños hijos de un mismo padre, dos hermanos...”

Y cuéntaselo en una sola tarde, mientras cenáis. Que la madre, a su vez, le relate las mismas cosas. Luego, cuando las haya oído a menudo, pídele: “Cuéntame la historia”, para que se pique en su amor propio. Y es entonces, una vez que haya retenido la historia, cuando le explicarás su moraleja...

Pero no es esto sólo. Llévalo también de la mano a la iglesia. Y apresúrate a llevarlo especialmente cuando se lea esta misma historia. Verás que está radiante de alegría, que da saltos y se regocija porque él sabe lo que todos ignoran, y se adelanta a la lectura, la reconoce y saca gran provecho. De ahora en adelante deposita el asunto en su memoria.

San Juan Crisóstomo,
La Educación de los Hijos y el Matrimonio